

En semanas recientes he tenido la ocasión de pensar en profundidad sobre las personas que han marcado la diferencia en mi vida, y aquellas que han dicho que yo he marcado la diferencia en sus vidas. En esta era digital cuando como sociedad estamos incrementalmente comprendiendo los costos de la disminución en conexiones personales, menos interacciones en el mundo real y el aumento en la soledad, el concepto de la amistad no es algo que tomo por sentado en las maneras que lo hice cuando era joven.

Una de las cosas que he comprendido sobre muchas de mis amistades, tanto pasadas como presentes, es la cantidad de conexiones duraderas que tengo con personas que he conocido a través de los libros. No solo como bibliotecario, sino que también he hecho amigos para toda la vida al unirme a clubes de lectura, o he cultivado amistades creando clubes de lectura con personas afines. He conectado con libreros y colegas que aún me dicen cosas como: “Vi este libro y pensé en ti”. Una de mis amistades más preciadas surgió a través de la creación de un podcast que nació porque queríamos compartir nuestra pasión por la lectura con los demás.

Si lo pensamos bien, la conexión entre libros y amigos tiene sentido. En estudios realizados a lo largo de los años, los lectores coinciden en que las recomendaciones de libros por parte de amigos de confianza son la forma más importante de descubrir un nuevo libro. Estas recomendaciones reflejan aspectos importantes de la amistad, como los valores compartidos, la curiosidad, el deseo de entretener o simplemente de apoyarse mutuamente en momentos difíciles de la vida. Y al igual que las buenas amistades, los libros requieren tiempo y dedicación.

Tenemos varios [libros con buena acogida sobre la amistad](#) para todas las edades en las colecciones de las Bibliotecas Públicas de Santa Cruz, al igual que numerosos [clubes de lectura](#) y programas que pueden ayudarte a encontrar y a cultivar nuevas amistades.

¡Te animo a que les eches un vistazo!